

DOS TUMBAS DE SAQSAYWAMAN

por Alfredo Valencia Zegarra

El yacimiento arqueológico de Saqsaywaman está situado al norte de la ciudad del Cuzco. Se halla entre las siguientes coordenadas: Longitud, 71° 59' 19" al Oeste del meridiano de Greenwich; y latitud: 13° 20' 22", al Sur del Ecuador. La declinación Magnética en la fecha, es de 2° 56', de acuerdo a la Carta Isogónica del Instituto Geográfico Militar del Perú. El yacimiento arqueológico está a 3.555 metros sobre el nivel del mar. Se llega a él utilizando la carretera que une el Cuzco con Pisac.

Durante los trabajos que lleva a cabo el Patronato Departamental de Arqueología del Cuzco, en Saqsaywaman, se han descubierto microesculturas, recintos, terrazas y tumbas, cuyo estudio es un aporte para el mejor conocimiento de la cultura Inca.

Tumba 1

Se encontró en el sector Norte, a 3.584 m.s.n.m. El esqueleto se hallaba en posición de sentado, apoyado en el paramento externo de un muro de andén (fig. 1). Estaba con las rodillas muy flexionadas, por lo que los huesos de los

talones se hallaban próximos a la pelvis. Los codos los tenía sumamente doblados, y las manos debajo de la mandíbula inferior (Lam. 1: fig. 5).

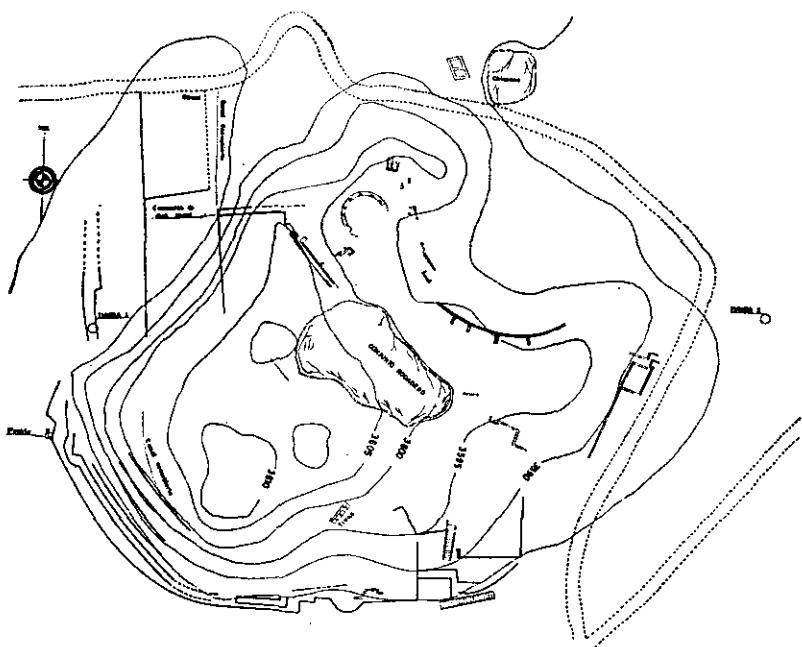


Fig. 1.

Desde el Bregma, a la superficie exterior del humus acumulado había 1,50 metros de distancia en línea vertical, y 2,20 metros desde la base de la tumba. El esqueleto corresponde a un individuo de sexo masculino, y se produjo el deceso cuando la persona tenía aproximadamente treinta y cinco años de edad.

Se han encontrado tres capas de tierra estratificadas. La primera tiene una potencia promedio de 8 cms. Es humus superficial, y sigue un rumbo oblicuo, de acuerdo con la conformación del terreno que ha cubierto todos los andenes de este yacimiento. Debajo de esta capa, se ha encontrado un estrato de tierra suelta de color marrón oscuro, cubriendo casi por completo estos andenes. El tercer estrato es de ar-

cilla compacta, y muy fina, donde se encontró evidencias de la base del foso cavado por los antiguos enterradores para la tumba. La tierra que cubría el esqueleto es la misma que la del segundo estrato.

Se han hallado completos todos los huesos que conforman normalmente el esqueleto humano, sin muestras patológicas. Los huesos están en proceso de descomposición debido principalmente a la humedad.

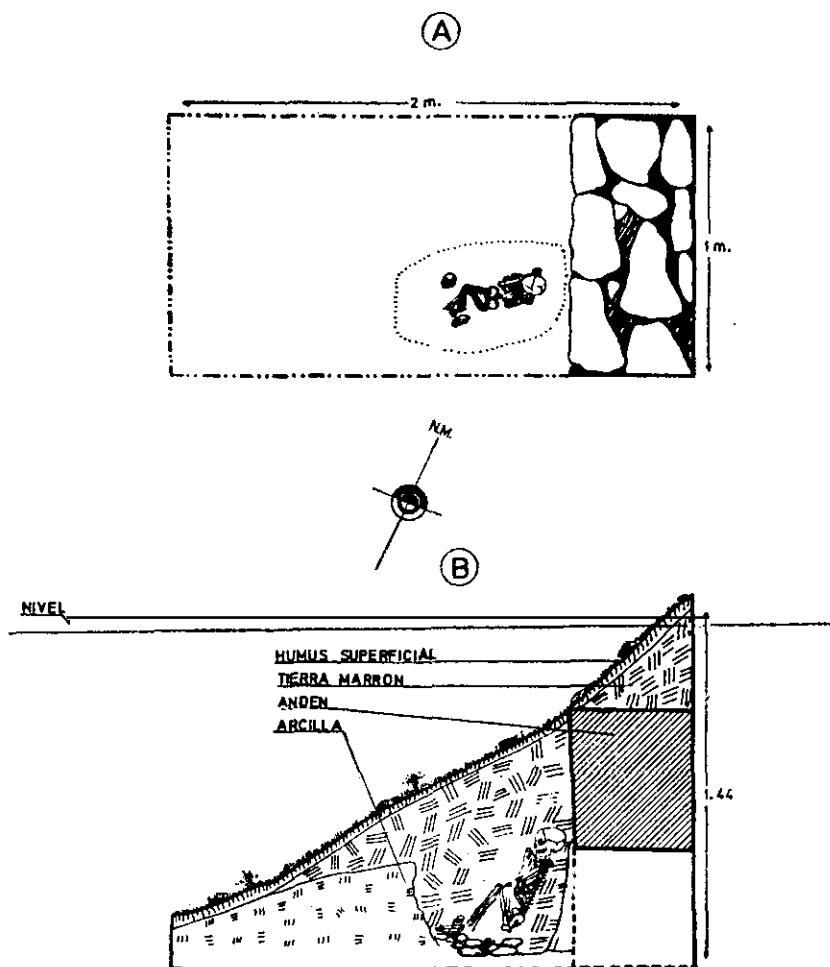


Fig. 2.

Objetos asociados

Sobre los huesos de los pies se encontraron dos platos de cerámica de color crema, sin decorar, coiocados uno sobre el otro. A los lados de los pies se hallaron dos caracoles. En el cuello, y debajo del gnation, estaba una ollita de color crema y sin decorar, y junto a ésta, un alfiler de hueso, que tiene afilado uno de sus extremos, y en el otro, una figurita zoomorfa, que representa una cabeza de auquénidio. (Lam. 2: figura 6.)

Los platos

Son iguales, poseen un diámetro máximo de 11 cms., tienen la base circular y aplanada, dos asas horizontales opuestas en los bordes, y el espesor de las paredes varía entre 5 y 8 mm. Poseen una altura total de 28 mm. La textura de la pasta muestra el desgrasante bien mezclado, difícil de quebrar, y de fractura irregular. La pasta es de color naranja, y presenta en la cocción una oxidación completa. La superficie exterior e interior es de color crema, con tratamiento alisado y parejo. No posee brillo, pero si un engobe crema delgado.

Olla en miniatura

Su pasta es de color naranja y de buena cocción. Las superficies externa e interna son de color crema, y en el tratamiento es posible observar un cuidadoso alisado con egobe crema, y un bruñido que le da brillo a la superficie. Presenta forma semejante a una olla en miniatura, con un asa vertical a la altura del cuello. El diámetro de la boca es de 16 mm.; el de la panza es de 34 mm., y el de la base de 23 mm. Tiene una altura total de 34 mm., y el espesor de las paredes varía entre 2 y 3 mm.

El alfiler

Este objeto está hecho de hueso, probablemente de auquénidio. Tiene 8 cms. de longitud y un espesor máximo de cuatro milímetros. En el extremo no afilado presenta una microescultura.

Tumba 2

Se encontró en la subunidad d-1, unidad II de excavación (plano 3). Estaba a un metro de profundidad, desde la superficie hasta el centro de la tumba. La primera capa estratigráfica tiene una potencia promedio de 20 cms. y está formada de humus superficial. La segunda tiene 30 cms. de potencia promedio, y está conformada de tierra suelta marrón y grava mezclada; en la tercera, se practicó el foso de enterramiento que penetró hasta el cuarto estrato, que es de arcilla marrón claro. Este foso tuvo una forma de campana con la boca en la superficie que aproximadamente debió haber tenido 2,50 metros de diámetro, una profundidad de 0,80 metros desde el inicio de la acumulación de la tierra suelta con grava que cubrió, la tierra compacta con que taparon los antiguos enterradores el foso, y que constituye el tercer estrato. Como quinta capa tenemos una arcilla rosada.

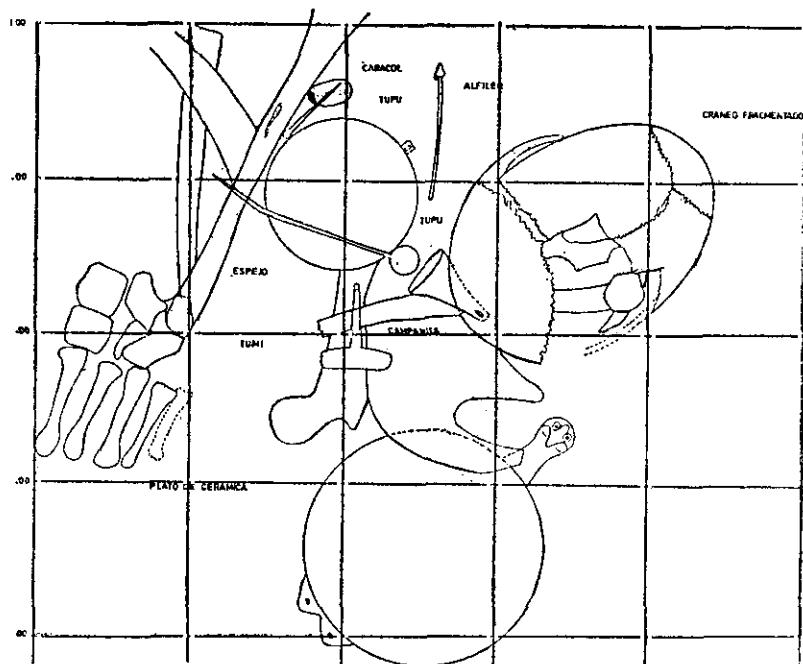


Fig. 3.

Junto a la tumba existe un muro Inca, de estilo poligonal, hecho de caliza, y que evidentemente es una cimentación de un muro de estilo rectangular hecho probablemente de basalto, tal como es posible ver en otros lugares de Saqsaywaman. Sólo queda la cimentación, y no hallándose evidencias del muro de basalto, es dable pensar en su destrucción por mano del hombre, en una época en que la función de las estructuras cesó. Al pie del muro poligonal existe un llente triangular de arcilla amarilla que forma parte del reforzamiento de la cimentación. Los dos primeros estratos son fértiles en contenido de alfarería fragmentada del tipo Inca clásico, pero su procedencia es fruto de la erosión que la transportó de otro lugar de ocupación. Todos los estratos arcillosos son estériles en este aspecto (figs. 3 y 4).

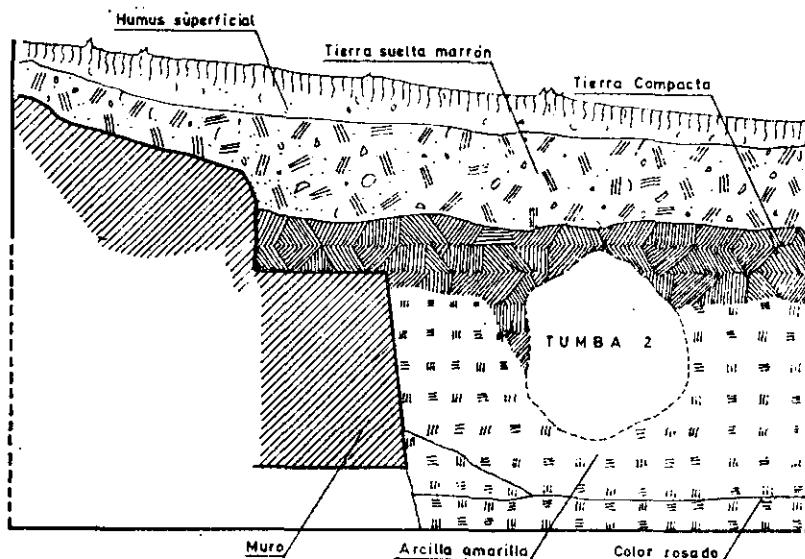


Fig. 4.

Durante la excavación se hallaron todos los huesos que conforman el esqueleto normal humano, es de sexo femenino, y debió haber tenido aproximadamente cuarenta y cinco años de edad. No presenta ningún aspecto patológico visible. Estaba en posición de sentado, con las rodillas muy flexionadas,

del mismo modo que los codos. Las manos estaban debajo del maxilar inferior.

Objetos asociados

Delante del esqueleto se encontró un plato de cerámica, de color negro, con un diámetro máximo de 29 cms. Tiene un asa zoomórfica, que representa una cabeza de felino. En el borde opuesto tiene dos pequeñas asas horizontales, con una separación de un centímetro. Presenta la pasta de color gris, con el mordiente bien mezclado, de fractura regular. La superficie exterior e interior es de color negro, y está alisado de mejor manera en su interior. Debajo del plato se halló un collar formado por 26 conchillas perforadas, y un pendiente trapezoidal de 6 cms. de longitud con dos agujeros pasadores en su parte superior, este pendiente es de concha de mar, y probablemente ocupaba la parte central del collar. Debajo del cráneo, a la altura del cuello, estaba una campanita de bronce, de 4 cms. de longitud, con un diámetro en la boca de 2 cms.: posee un agujero pasador en su parte superior y una pequeña espícula. No tiene báculo. Cerca de este artefacto, se halló una especie de pinza de 2 cms. de longitud, de bronce, y cuyas tenacillas aún hacen presión. Parece ser el sostén de la campanilla, que permitiría prenderla, especialmente en la ropa. Encima del fémur izquierdo, y probablemente sujeto al cuello del cadáver mediante un hilo, se halló un «Lirpúu» o espejo de bronce, que tiene una forma de lámina circular de 10 cms. de diámetro, y un espesor de 3 mm. Una de sus caras es ligeramente cóncava. Posee un asa pequeña rectangular, con un agujero pasador para sujetar el espejo. También se recogió un pequeño cuchillo ceremonial o «tumi», que tiene la forma de T invertida, en que la línea horizontal correspondería a la hoja afilada, y la vertical al mango, con su extremo doblado en forma de pequeño lazo.

Alfiler 1

Es de plata, con la cabecilla en forma de placa circular, con un agujero pasador en el punto de unión con el clavo.

Alfiler 2

Es de bronce, con la cabecilla en forma de cuatro ganchos delgados, que probablemente sirvió para algún tipo de engaste. Tiene un agujero pasador en medio de los ganchillos. En el extremo opuesto posee una cucharita en miniatura. El alfiler tiene 7,5 cms. de longitud. Se halla en buen estado de conservación, con la punta de uno de los ganchillos quebrada.

Alfiler 3

Es de plata, con la cabecilla en forma de cono, con un agujero pasador situado a un lado en el inicio del clavo. Presenta el otro lado aguzado.

Alfiler 4

Tiene la cabecilla en forma de medio círculo. El agujero pasador perfora el clavo horizontalmente en su inicio. Presenta el otro extremo aguzado. Es de plata.

Alfiler 5

Tiene la cabecilla en forma de ave, semejante a un tucán. Tiene un agujero pasador de 1 mm. de diámetro, que va del lomo al vientre del ave. El extremo afilado del clavo presenta una pequeña aplanadura.

Alfiler 6

Es semejante al alfiler 4. Tiene roto su clavillo en un tercio de la punta. Es de plata (láminas 3 y 4).

CONCLUSIONES

Por la descripción de las tumbas en que se anota la posición de los esqueletos, y sus objetos asociados pensamos que los enterramientos son de tradición incaica. Pero, por el análisis estratigráfico en que la excavación de los fosos

para las tumbas que practicaron los enterradores, supone la previa acumulación natural de tierra —tal como ocurrió— cubriendo completamente las estructuras, colegimos su ubicación cronológica post inca, por cuanto dicho fenómeno natural de movimiento de tierras, debió ocurrir una vez perdida la función de las estructuras.

Teniendo en cuenta que dicha cese de función ocurrió un poco después de 1532, es dable pensar que estos enterramientos son de época transicional.

*Patronato Departamental de Arqueología.
Cuzco.*



Fig. 5.



Fig. 6.

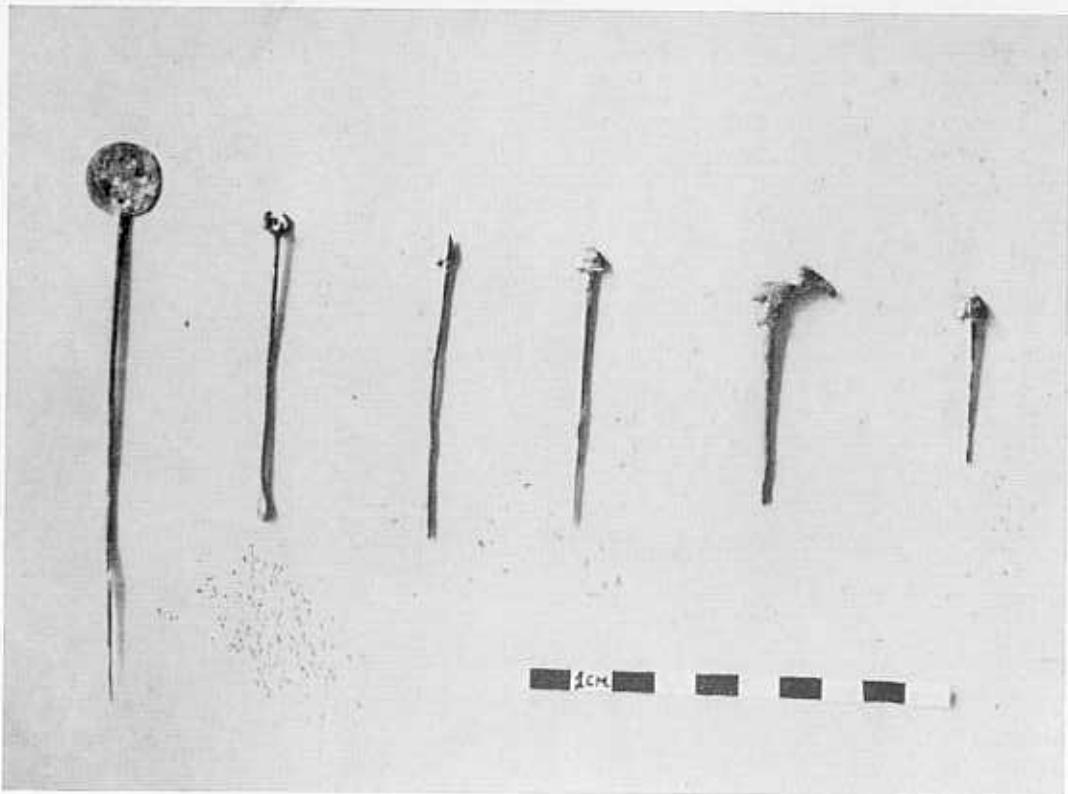


Fig. 7.

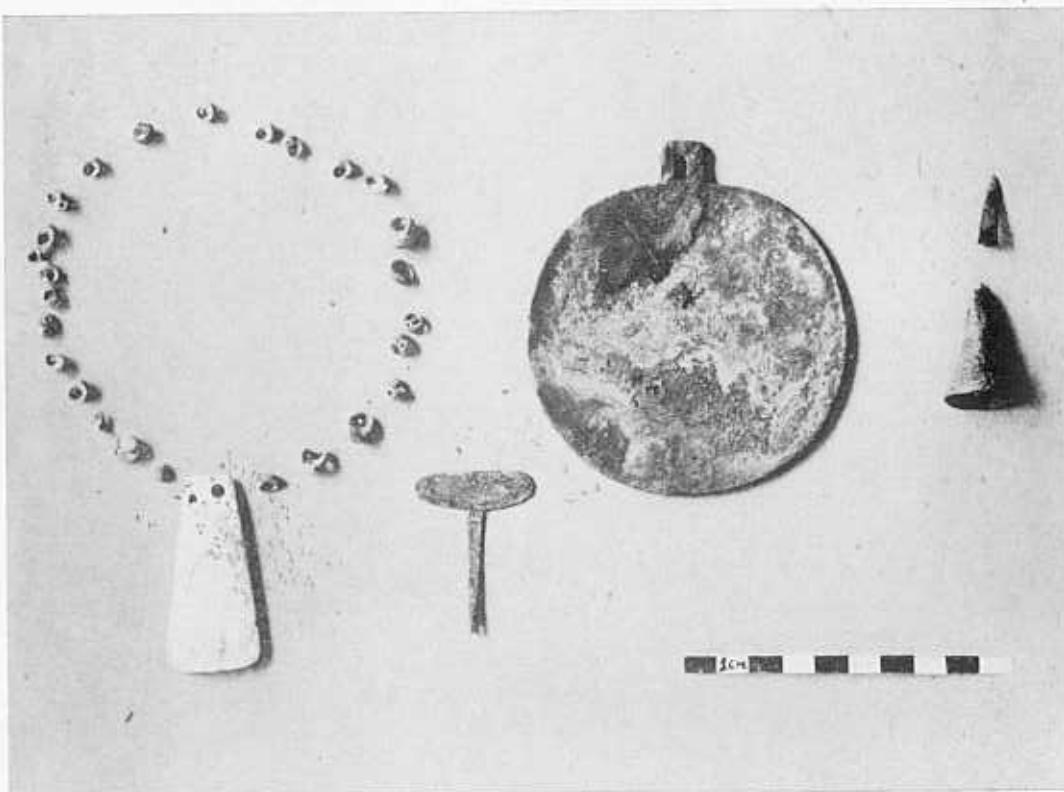


Fig. 8.